

Lección 6

Cómo Descubrir la Voluntad de Dios

Aparte de aceptar a Cristo como su Salvador, no hay nada más importante en su vida que determinar la voluntad de Dios. En esta lección trataremos de ayudarle a hacerlo.

La voluntad general de Dios

Hay algunas cosas que Dios quiere para los seres humanos. Son las mismas para todos. El lo ha expresado claramente en su Palabra. Por ejemplo:

Es voluntad de Dios que todas las personas sean salvas. "El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 P. 3:9).

Es voluntad de Dios que todas las personas sean santificadas. "La voluntad de Dios es vuestra santificación" (1 Ts. 4:3).

Es voluntad de Dios que todos sean bendecidos. "No quitará el bien a los que andan en integridad" (Sal. 84:11).

Los ejemplos anteriores no dejan lugar a duda. Dios ya ha manifestado claramente su voluntad.

La voluntad específica de Dios

Hay otras áreas en las que la voluntad de Dios no será tan obvia como su voluntad general. Por ejemplo, preguntas como:

- ¿Qué debo hacer con mi vida?
- ¿Con quién me debo casar?
- ¿Me llama Dios al ministerio cristiano?

En estas y otras áreas semejantes, la voluntad de Dios varía de una persona a otra. Necesitamos hacer un esfuerzo para *encontrar* la voluntad de Dios.

¿Cuáles son los requisitos para hallar la voluntad de Dios?

Obediencia. ¿Vive usted ya según todo lo que Dios le ha enseñado (completa obediencia)? Es probable que El no le

revele nuevas cosas hasta que responda a la guía que le ha dado.

Vivir cercano a Dios. Es mucho más fácil recibir la comunicación de Dios cuando se vive en cercana comunión con El. ¿Escucha usted atentamente lo que Dios quiere decirle? ¿Puede Dios ganar su atención?

Disposición para aceptar la voluntad divina. ¿Está resuelto a aceptar la voluntad de Dios antes de saber en qué consiste? ¿Está realmente abierto su corazón? ¿Puede Dios contar con que usted hará su voluntad una vez que El se la muestre?

Buscar con todo el corazón. La Palabra de Dios dice: "Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón" (Jer. 29:13). ¿Toma seriamente esta búsqueda? ¿Realmente desea conocer la voluntad de Dios para usted? ¿Confía en que El sabe lo que es mejor para usted?

Algunas pruebas de la voluntad de Dios

La voluntad de Dios nunca contradice los principios bíblicos. El jamás lo dirigirá a hacer algo contrario a su Palabra. No importa cuáles sean las emociones al respecto, nunca será la voluntad de Dios que usted mienta, que robe o que cometa adulterio (para mencionar sólo algunas de las leyes divinas).

La voluntad de Dios no es irracional. No siempre podremos entender las razones de lo que sucede, pero si es de Dios, no habrá nada en ello que sea básicamente irracional.

La comunicación de Dios será persistente. No cambia. Permanecerá con usted.

Dios abrirá y cerrará puertas para confirmar su voluntad. Dios no llama a nadie a hacer cosas imposibles. Si la puerta no se abre para permitir lo que usted cree que es la voluntad de Dios, quizá la voz que ha estado oyendo provenga de otra fuente.

La persona sentirá paz al rendirse a la voluntad de Dios. Si decide hacer la voluntad divina, conforme avance en esa dirección sentirá una creciente paz al respecto.

La guía diaria

Al vivir día a día bajo la dirección del Espíritu Santo, casi

automáticamente será guiado a la voluntad de Dios, no sólo en las grandes decisiones sino aun en los más pequeños asuntos. A menudo el Espíritu Santo le dirigirá cuando deba hacer una decisión.

Los medios para ofrecer esa guía

Dios a menudo guía a través de la lectura de su Palabra.

Mientras busca la voluntad de Dios sobre algún asunto, usted podría estar leyendo la Biblia cuando, de súbito, un determinado versículo le habla directamente al corazón y usted sabe que ha hallado la respuesta.

Dios habla a veces durante la oración. Es tan importante escuchar como lo es hablar cuando oramos. Es difícil describirlo, pero hay ocasiones cuando, al estar en comunión con Dios, una fuerte compulsión interior sobreviene a la persona. Es la voz divina que habla a nuestro espíritu.

Dios también puede valerse del consejo de una persona piadosa para guiarnos. Antes de aceptar su consejo, debemos asegurarnos de que es un creyente espiritual y maduro. Debemos también someter su consejo a las pruebas ordinarias, y confirmarlo en oración hasta que se convierta en la voz de Dios en nuestro corazón.

Otras Reflexiones Acerca de la Voluntad de Dios

Uno de los principales ministerios del Espíritu Santo es guiarnos a la voluntad de Dios.

A menudo Dios nos guía mostrándonos un solo paso a la vez. Su guía para el próximo paso quizá dependa de nuestra obediencia al paso previo.

Dios quiere que conozcamos su voluntad. No tenemos que persuadirlo para que nos la revele, sino permitirle que lo haga.

La voluntad de Dios es el mejor lugar donde podemos estar. Allí El nos bendice y nos hace instrumentos útiles para llevar a cabo sus propósitos.

Si hemos buscado y obedecido consecuentemente la voluntad de Dios, podemos tener la confianza en cualquier momento de que estamos donde El quiere que estemos.

Hay ocasiones en que si desobedecemos la voluntad de Dios, nunca podremos recuperarla por completo. Podremos volver a ella, pero nunca será igual. Sin embargo, aun lo menos perfecto es mejor que cualquier otra alternativa en ese momento. Con todo, es muchísimo mejor hallarla en el primer intento.

La gracia de Dios siempre bastará para capacitarnos a fin de hacer su voluntad. Su Espíritu nunca nos llevará a un lugar donde su gracia no pueda sostenernos.

Siempre tendremos éxito al hacer la voluntad de Dios. Quizá no lo seamos según las normas del mundo, pero desde la perspectiva divina, seremos recompensados conforme a nuestra fidelidad.

Una vida invertida en hacer la voluntad de Dios tendrá como resultado la realización y la satisfacción personales por haber aprovechado bien el tiempo.

**Algunas Preguntas que Podrían Ayudarle
a Encontrar la Voluntad de Dios**

1. ¿Cree que Dios tiene un plan para usted en este asunto?
2. ¿Quiere realmente saber cuál es la voluntad de Dios? ¿Hasta qué punto lo desea?
3. ¿Confía en que Dios sabe lo que es mejor para usted?
4. ¿Está usted orando y buscando ansiosamente la voluntad divina?
5. ¿Está obedeciendo todo lo que Dios le ha revelado hasta ahora?
6. ¿Se compromete a hacer la voluntad de Dios aun antes de saber en qué consiste?
7. ¿Hay algo que no quiera hacer?
8. ¿Tiene alguna ambición personal que podría impedirle hallar la voluntad de Dios?
9. ¿Tiene algún compromiso o relación personal que podría interponerse para que haga la voluntad de Dios?
10. ¿Vive usted tan cerca de Dios que El puede fácilmente

comunicarle su voluntad?

11. ¿Cree que está cumpliendo ahora la voluntad de Dios? Si su respuesta es no, ¿por qué?
12. ¿Contradice la acción propuesta algunos de los principios bíblicos?
13. ¿Es lo propuesto racional?
14. ¿Siente paz cuando acepta lo que parece ser la guía del Espíritu Santo?
15. ¿Es constante y consecuente la dirección en que usted cree que está siendo guiado?

Si tiene dudas acerca de sus respuestas, eso podría indicarle hacia dónde necesita enfocar sus oraciones.

Si sus respuestas son satisfactorias, y aun así no ve claras las cosas, quizá necesite esperar mientras continúa orando y buscando. A veces ciertas circunstancias deberán cambiar antes que Dios pueda esclarecerlas. Tal vez usted necesite crecer más hacia la madurez cristiana antes de que esté listo. O, puede ser que una puerta cerrada deba abrirse antes que Dios pueda decirle que continúe. En tal caso, sea paciente. El momento llegará si usted sinceramente sigue buscándolo. ¡No se rinda! Sin duda usted está en la voluntad de Dios hoy cuando busca su voluntad para mañana. Su obediencia hoy preparará el camino para la dirección de Dios mañana.